

IVº Domingo de Pascua



Nos sorprendemos gratamente cuando a la vuelta de muchos años alguien nos reconoce y nos llama por nuestro nombre. “¡Él / ella todavía me recuerda!”, decimos.

Jesús nos asegura hoy: “Yo conozco a los míos, y los míos me conocen a mí”.

Por medio de Jesús, que es uno de nosotros, Dios nos conoce y nos ama y nos llama hijos suyos.

Con gratitud celebremos la eucaristía con Jesús, nuestro Buen Pastor, que nos conoce y nos ama.

(www.ciudadredonda.org)